

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE UNA VOZ DE “EL BARRIO” – *RITUALS OF SURVIVAL* DE NICHOLASA MOHR

LINA BOJANINI

Pintora - Especialista en Traducción en Ciencias Literarias y Humanas

lbojanini@yahoo.com

Resumen

La experiencia de traducir el libro *Rituals of Survival* de Nicholasa Mohr, una escritora latina, comenzó con un proceso de contextualización que consistió en obtener un conocimiento a fondo de la cultura *nuyorican*, de la literatura latina, de la vida en El Bronx y en El Barrio, entre otras cosas. En la traducción se tuvo especial cuidado en respetar el tono de las voces femeninas que tienen un papel protagónico en todo el texto y en conservar, dentro de lo posible, el bilingüismo presente en algunas de las narraciones. Este artículo hace una reflexión sobre este segundo aspecto y sobre algunos otros que son comunes en la traducción del inglés al español como la repetición de adverbios terminados en *ly* y de pronombres posesivos, y la búsqueda de equivalentes apropiados para algunas palabras soeces.

Palabras claves: Traducción, Nicholasa Mohr, *Rituals of Survival*, *nuyorican*, bilingüismo, voces femeninas, adverbios en *ly*, pronombres posesivos

Abstract

The experience of translating *Rituals of Survival* by Nicholasa Mohr, a Latina author, started with a process of contextualization that involved obtaining an in-depth knowledge of the “nuyorican” culture, of the latino literature, and of the life in El Bronx and El Barrio – among other things. In the translation special care was taken to respect the tone of the female voices that play a main role in all the text, and to preserve, when possible, the bilingualism of some of the stories. This article discusses this second aspect, as well as some others, that are frequent issues in translating from English to Spanish, such as repeating “ly” adverbs and possessive pronouns, and finding suitable equivalents for vulgarities.

Key words: Translation, Nicholasa Mohr, *Rituals of Survival*, “nuyorican”, bilingualism, female voices, “ly” adverbs, possessive pronouns

Résumé

L'expérience de traduction de *Rituals of Survival* de Nicholasa Mohr, auteur Latino, a commencé avec les procédés de contextualization qui consista, d'ailleurs, dans la recherche de connaissances approfondies de la culture *nuyorican*, de la littérature *latina*, de la vie dans El Bronx et dans El Barrio. Dans la traduction on a prêté spécial attention pour maintenir la tonalité des voix féminines qui jouent un rôle primordial dans tout le texte, et aussi pour conserver, dans la mesure de possible, le bilinguisme utilisé par l'auteur dans quelques narrations. Cet article présente une réflexion sur le deuxième aspect et sur ces aspects récurrents dans la traduction de l'anglais vers l'espagnol, tels que la répétition d'adverbes qui finissent par *ly*, la répétition de pronoms possessives, la recherche d'équivalents pour de mots grossiers.

Mots clés : traduction, Nicholasa Mohr, *Rituals of Survival*, « nuyorican », bilinguisme, voix féminines, adverbes « ly », pronoms possessives.

Como habitante del mundo actual y como traductora me interesó acercarme a un texto como *Rituals of Survival*. Como habitante del mundo actual, porque el texto de Mohr, escritora de ascendencia puertorriqueña nacida en Nueva York, hace parte de la literatura latina. Esta literatura surgió de la necesidad de los inmigrantes hispanos o latinos de definir su identidad y de plasmar en palabras la dramática experiencia de la migración y del biculturalismo que durante generaciones han ido experimentando y asimilando. La importancia de un libro como *Rituals* se debe al entorno en el que se origina; a que es parte de una de las literaturas contemporáneas más prometedoras; a que su autora es considerada “la madrina de la literatura latina” y ha recibido múltiples premios pero, sobre todo a que es una muestra y un testimonio del interesante fenómeno de renovación de la población, del multiculturalismo que la humanidad está experimentando como consecuencia de la llamada inmigración del tercer mundo. ¿Qué consecuencias traerá esto? ¿Qué pasará con las identidades nacionales cuando ya se habla de la latinización de los Estados Unidos? La nueva literatura latina, un texto como *Rituals* en particular, reflexiona y refleja esa coyuntura y da luces sobre lo que acontecerá en el mundo futuro, asunto que nos compete a todos en la actualidad.

Como traductora, *Rituals of Survival* me planteaba exigencias muy específicas. Para mí, al igual que para muchas personas, traducir implica realizar un tipo de lectura muy particular. Esta lectura requiere esmero y múltiples relecturas, exige zambullirse en el texto para atravesar sus múltiples dimensiones y para penetrar sus profundidades. A partir de esta lectura es posible establecer un diálogo con el texto, siempre teniendo en la mira la lengua de la que se parte y la lengua meta, enviando la lanzadera de un extremo a otro con paciencia y constancia para tejer un resultado equilibrado. El texto, entidad viva, habla, hace exigencias; el traductor, ante todo lector puntilloso, debe escucharlas, respetarlas; debe tener el oído aguzado y la sensibilidad de un músico para no dejar escapar el sonido, el ritmo de la obra. No puede olvidar que se debe al texto original, pero que también se debe a la lengua a la que traduce, y eso lo lleva a ceder allí e imponerse allá. Con esto en mente toma decisiones, línea por línea, hasta la última página, siempre sobre la cuerda floja, siempre haciendo los movimientos necesarios para proteger la vida del texto.

Aunque *Rituals of Survival* es un texto que en general se deja leer con facilidad, traducirlo me exigía contar con diversos elementos para realizar una lectura que me permitiera establecer un diálogo de igual a igual con estos cuentos. Me exigía tener más conocimientos sobre la cultura boricua, los motivos que llevaron a los puertorriqueños a emigrar hacia los Estados Unidos, el tipo de cultura que estos desarrollaron en Nueva York y que se conoce como *nuyorican*. Entonces me di a la tarea de comenzar todo un proceso de contextualización. Por un lado, llevé a cabo una serie de lecturas sobre la historia de Puerto Rico, leí textos de otros autores latinos, estudié mapas de Nueva York y vi fotos y documentales sobre los barrios hispanos. Todo esto me abrió el horizonte para poder ubicar con precisión un libro como *Rituals of Survival* en el contexto neoyorquino de El Bronx y de El Barrio, con todo lo que ello implica: bilingüismo, pobreza, ruido, trabajo arduo, olor a comidas típicas, gran colorido, delincuencia, salsa, vitalidad, dolor. Por otro lado, leí

varias obras de Nicholasa Mohr (*Nilda*, *El Bronx Remembered*, *A Matter of Pride and other Stories*, *Living in the Sanctuary of my Imagination*, entre otras) para interiorizar su forma de narrar, de usar el lenguaje, de adjetivar, de expresar sentimientos y dibujar imágenes. Cada aparte de *Nilda* y de los otros relatos de Mohr me entregaba otra pieza más de la gran escenografía que quería reconstruir: los pequeños apartamentos que estos personajes habitaban, y que sin embargo siempre tenían espacio para albergar amigos y familiares distantes; la segregación en las escuelas; la pobreza y la dependencia humillante del bienestar social para la manutención; las terribles visitas de las trabajadoras sociales para evaluar la verdadera situación económica de la familia; el ir a la iglesia pero también donde los espiritistas, las condiciones de inferioridad de las niñas frente a los niños; las peleas y riesgos que corrían en la calle; la estructura familiar y la tradición oral. Esto permitía que mi lectura del texto en inglés fuera más fluida, más rica en imágenes, que pudiera imaginar los ambientes interiores y exteriores, el fenotipo de los personajes y que pudiera escuchar el acento de sus voces para poder reproducirlo en español.

En la traducción de *Rituals* hubo retos como en todo ejercicio de traducción, pero hubo dos aspectos particulares a los que dediqué más atención por la naturaleza misma del libro. En primer lugar siempre tuve presente que era una voz femenina la que narraba seis relatos diferentes sobre mujeres, con una intención muy precisa que era primordial para su autora. Puse especial cuidado en transcribir esa voz y esa intención. *Rituals*, al igual que otros textos de literatura latina femenina, describe no solo las injusticias que se dan tanto en el interior de la comunidad –en las relaciones familiares, afectivas, románticas, o de amistad– debido a la posición de inferioridad que ocupan las mujeres dentro de la sociedad patriarcal latina, sino también las injusticias que se dan en el exterior, fuera de la comunidad, donde son discriminadas por ser hispanas, por tener la piel oscura, porque, como lo señala Antonia Domínguez, se les pone una etiqueta que corresponde a alguno de los estereotipos que los estadounidenses tienen de la mujer latina: empleada doméstica, o mujer ardiente, o mujer casta y angelical, buena ama de casa.¹ Los personajes femeninos de los relatos de Mohr se caracterizan por su gran soledad. Sin embargo, el encanto de estas mujeres es que, a través de pequeños rituales de supervivencia que surgen y que se nutren de la gran fuerza interior que poseen, logran superar las adversidades que su condición les impone. Cada uno de los relatos abre una ventana por la cual podemos espiar esos pequeños rituales íntimos, gestados milagrosamente.

En segundo lugar, cuando nos enfrentamos a un texto que, como *Rituals of Survival* viene definido desde el biculturalismo y el bilingüismo, suceden muchas cosas que hacen más compleja la traducción. De por sí, la traducción está permanentemente presente en personas como los hispanos en quienes hay una relación constante entre el inglés y el

1 Domínguez Miguela, Antonia. 2002 *Esa imagen que en mi espejo se detiene: la herencia femenina en la narrativa de latinas en Estados Unidos*. Averroes: Junta de Andalucía.
< <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/-21003736/adm/latinas/herencia.pdf>>.

español o viceversa, una lengua está contenida dentro de la otra, y eso se refleja necesariamente en la escritura. Es en esa presencia latente (a través de calcos semánticos y sintácticos) y a veces explícita del español en el inglés, que radica el problema para el traductor. Cuando *Rituals* se lee en inglés, la lectura nos resulta muy familiar precisamente por este fenómeno. En los textos de *Rituals* no es muy frecuente el *code switching*, sin embargo, en ocasiones aparece para recordarnos, junto a otros elementos, la división cultural de los personajes. Al traducir este tipo de obras al español se pierde algo que es primordial en inglés porque deja sentir ese bilingüismo que lo constituye, fiel reflejo de la dualidad de lenguas y culturas en la que habitan estos personajes que los obliga a oscilar entre uno y otro extremo. Muchas partes de estos textos son intraducibles precisamente porque es imposible reproducir esto.

Cuando leí otras obras de literatura latina, observé que, en algunas, las palabras en español que aparecían en el original estaban en bastardilla, al traducirlas al español algunos traductores conservaban la bastardilla y otros no. En ambos casos nada ocurre, excepto que conservar la bastardilla simplemente indica que en el original esa palabra aparecía tal cual. Al hacer esto en la traducción se pierde en gran parte el bilingüismo, ese sonido del español que irrumpe dentro del inglés y sacude al lector, le mueve el piso, pues desordena la sintaxis y el ritmo que llevaba el texto. Sin embargo, quedan las historias, los personajes, los hechos, que si están bien concebidos y expresados, superan estas dificultades y llegan hacia otras culturas a dar un testimonio, incompleto de alguna manera, pero un testimonio al fin y al cabo.

Al traducir a *Rituals* no me resigné por completo a aceptar esta presunta intraducibilidad del bilingüismo, y decidí inicialmente aplicar una estrategia que utilizamos en el Seminario Historia, Cultura y Traducción con el profesor John Miller. Esta consistía en traducir al inglés aquellas palabras que aparecían en español en el texto original, siempre y cuando fuera pertinente y no violentara mucho el texto. Tuve cuidado de usar palabras muy comunes para que incluso un lector que no fuera completamente bilingüe captara el sentido. A lo largo de la traducción fui tomando decisiones y aclarando mi posición frente a este asunto.

Pondré como ejemplo de bilingüismo el cuento *Zoraida*. En el relato original hay algunas palabras y expresiones en español. Algunas de ellas las traduje al inglés como: puta/*whore*; es una flaca/*she's so skinny*; mira/*look*. La autora posteriormente cambió otras expresiones como: coño/*God damn it woman*; hombre/*man*; chica/*girl*. En este cuento el discurso interior de los personajes de más edad incluye algunas pocas expresiones en español muy puertorriqueñas y muy propias de personas mayores como "bendito", "bestia", "canalla" y "sinvergüenza" que también traduje al inglés. Sin embargo, al remitirle este texto a la autora, ella señaló que las personas de esta edad, como doña Clara o doña Elvira no eran bilingües, y que jamás en su discurso interior emplearían vocablos en inglés. Igualmente recordé lo que decía Virginia Sánchez en "*From Colonia to Community*" sobre estas

primeras comunidades boricuas en Nueva York que conservaban el español y que habían creado a su alrededor toda una réplica de la isla donde hablar inglés no era necesario. Entonces me pregunté qué debía hacer. No quería renunciar a la presencia del bilingüismo en los relatos, pues me parecía que, aunque no es mucha, es importante conservarla. Decidí eliminar las expresiones en inglés que había insertado en los discursos interiores de estos personajes mayores como lo aconsejaba la autora, y dejé sólo las que pronunciaban los personajes más jóvenes. Al meditar sobre esto pensé que la forma como quedó el texto en español era bastante acertada pues lo más factible, debido a los personajes que participan en él, es que estas escenas en el apartamento de Zoraida acontecieran en español, y que de vez en cuando se vieran teñidas por una que otra palabra en inglés.

Decidí en adelante optar por la siguiente estrategia para que se sintiera esa presencia del inglés en este y en los demás cuentos: aplicaría lo descrito anteriormente en los casos en que hubiera términos en español, conservaría iguales los nombres propios de la gente p.e Inez (como lo pronunciaría un estadounidense) y no Inés, Benjamin en vez de Benjamín, dejaría los nombres de los lugares en Estados Unidos como se conocen en inglés, p.e. no traduciría *New York*, ni *New Jersey*, ni los nombres de las universidades, de las calles, etc. Aunque aparentemente eran cambios nimios, sentía que lograban desplazar un poco al lector hacia otro contexto. Además, como no lograba recrear con la exactitud debida la situación lingüística que tienen los relatos, trataría de preservar con sumo cuidado, con cada sutileza y detalle, el desarrollo de los temas para que se percibiera con claridad que son personajes de ascendencia puertorriqueña o nacidos en Puerto Rico radicados en los Estados Unidos.

Carmela es tal vez el relato donde el bilingüismo es más evidente por el diálogo entre ella y el médico en el hospital. Nicholasa modificó ligeramente algunas partes de esta conversación para darle mayor fluidez. En *Virginia* son muy pocas las palabras que hay en español en el original. En *Amy* y *Lucía* no habría que destacar nada en este sentido. En *Inez*, traduje ciertas expresiones del español al inglés.

Hay dos canciones infantiles en los relatos. Una de ellas en *Virginia* y la otra en *Amy*. La canción que Virginia le canta a Lillie es muy conocida en los Estados Unidos (“*with a knick knack paddy whack, give a dog a bone this old man came rolling home...*”), pero no en nuestro medio. Decidí que no tenía sentido traducirla al español, que más bien podía aprovechar para introducir una canción infantil puertorriqueña, conocida, y darle un poco de sabor boricua al relato. Además, pienso que es factible que entre latinos a un niño se le cante una canción en español a la hora de dormir, que siempre es un momento más íntimo. Es así como elegí *Arroz con leche*. En el segundo caso la canción es *London Bridge*. Esta, a pesar de ser una canción que no nace en la cultura latina, no nos es para nada ajena, no solo tiene traducción sino que también es popular entre los niños de muchos países. Por esa razón busqué una versión traducida, pues pienso que dentro de la comunidad latina sería perfectamente plausible que las niñas la cantaran en español (máxime en un sueño).

Los otros retos que presentó la traducción son muy propios de cualquier traducción del inglés. Mencionaré brevemente algunos de ellos. En algunos de los relatos hay personajes que en su discurso introducen errores gramaticales de índole popular. Por ejemplo, en *Virginia* encontramos “*she don’t wanna leave the children alone*” o “*now, I got me a good wife*”. En estos casos opté por traducirlos sin reproducir estos errores en español, porque esto bajaba de manera exagerada el registro, mientras que en inglés no ocurría lo mismo. Soy consciente de que al ser traducidos al español, los textos siempre tendrán un registro un poco más elevado, por las características propias de nuestra lengua. Si se cambia la gramática y se baja el nivel, no solo se crea un discurso que se siente forzado y se hace pesado al leer, sino que uno se ve obligado a recurrir a un lenguaje más local, con lo cual quedaría excluida una gran franja de lectores de habla hispana.

Había dicho anteriormente que parte del deber del traductor también es velar por su lengua, este es el caso cuando se encuentran por ejemplo muchos adverbios terminados en *ly* en una misma frase o en frases cercanas; traducirlos todos al español como adverbios terminados en *mente* sería un error gramatical. Lo mismo ocurre con el exceso de gerundios; en inglés se pueden usar sin ningún problema, en cambio, en español, es necesario recurrir a otras formas verbales para no caer en errores o para que no suene pesado. Igualmente cuando se enfrenta una abundancia de pronombres posesivos hay que buscar otras opciones en español para que no suene como un calco del inglés.

En todos estos casos se exige ser cuidadoso con la gramática del español, y ser igualmente puntilloso en la lectura del texto traducido. La forma como finalmente resolvía los escollos en los cuales me encontraba atrapada era revisando el texto en voz alta. Esta es una costumbre que adopté y que generalmente me ayuda a resolver dudas claves. Leer en voz alta me permite, por un lado, sentir el ritmo, la velocidad, los sonidos que se destacan en un diálogo o en una descripción y, por otro, me permite detectar dónde hay problemas en la traducción. Al leer en voz alta un texto hay algo que de inmediato nos señala dónde hay una falla, es como si uno diera un traspie contra algo. Me detengo en ese punto, regreso al original nuevamente y, por lo general, encuentro un problema de traducción que debo resolver. Hasta que no me “suena bien” en español no lo dejo de lado.

Esto fue muy útil por ejemplo al traducir el diálogo entre Lucía y doña Nora en *Feliz Cumpleaños*. Temía que en español la repetición constante de los nombres “Lucía” y “doña Nora” estropeará la traducción, pero cuando intenté omitirlos descubrí que, precisamente en esa repetición y en las frases cortas de este diálogo, estaba el secreto de su ritmo monótono, casi hipnótico (que concuerda de modo perfecto con la atmósfera hospitalaria y de muerte), estaba esa esencia que lo hacía tenso, cálido y profundamente respetuoso; esto era lo que permitía que los personajes se acercaran y se alejaran una y otra vez en una especie de danza suave para finalmente alejarse para siempre. Eliminar esos nombres

desmoronaba por completo el poder y el protagonismo que tiene este diálogo dentro del relato. Gracias a la lectura en voz alta comprendí esto.

Con respecto al lenguaje soez, creo que en el relato donde se usa con mayor frecuencia es en *Inez*. Tuve algunos problemas en buscar equivalencias exactas y en buscar el mismo nivel de lenguaje. Me preguntaba por qué. Esto me llevó a reflexionar un poco sobre este tipo de expresiones en mi lengua materna. Realmente, en el español estándar, este tipo de lenguaje no es muy abundante ni muy variado, mientras que en el inglés estándar es más abundante. Concluí que en español, para darle el mismo registro de palabras soeces a un texto traducido del inglés, habría que emplear un lenguaje muy local. El *fuck you* en inglés y todos los insultos que se derivan de ahí y que son utilizados tan fluida y naturalmente en la cultura anglosajona en general, en todo tipo de ocasiones –desde una broma hasta la ira extrema–, no tiene un equivalente exacto en el español estándar. Por lo tanto, según el contexto, tenía que buscarle equivalencias aproximadas, sin que fueran muy locales. Como dice Rabassa en *Voice-Overs*: “*Different people have different concepts of how to insult or demean each other. (...) The translation of curses really illustrates the essence of the act: we are really translating the spirit and not the word.*”² (Las diferentes personas tienen concepciones diferentes sobre cómo insultarse o degradarse unas a otras. (...) La traducción de palabras soeces lo que en realidad ilustra es la esencia del acto: realmente estamos traduciendo el espíritu y no la palabra.)

Es este espíritu el que es necesario atrapar para llegar a obtener el vocablo más cercano a la versión en inglés.

Como siempre, al traducir un texto redescubrimos nuestro lenguaje, le damos una mayor iluminación a aspectos de este que creíamos conocer bien; nos permitimos comprobar hasta qué punto podemos tensar el arco de nuestra lengua sin romperlo; exploramos nuevas posibilidades lingüísticas que la otra lengua nos inspira. Cada traducción, en resumen, es un pretexto para continuar reflexionando sobre nuestra lengua o sobre el lenguaje mismo; es un pretexto para vernos reflejados como sujetos compuestos por el lenguaje, cambiantes como este. Por eso no me extrañaría que si dentro de unos años decidiera volver a traducir *Rituals of Survival: A Woman's Portfolio*, el resultado sería bien diferente y la explicación sería esta sabia afirmación de Tomás Segovia: “Siempre es posible otra versión (...) siempre es posible seguir traduciendo; en una palabra: decir que nunca es posible traducir significa que siempre es posible traducir, que siempre sigue siendo posible la traducción”.³

2 Rabassa, George. “Words Cannot Express”. *Voice-Overs*. Balderston, Daniel and Marcy Schwartz Ed. 2002. Albany: State University of New York Press. p.90

3 Montelongo, Alfonso. La llamada del Sentido. *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* 410: p. 14

REFERENCIAS

- Augenbraum, Harold and Ilan Stavans Ed. 1993. *Growing Up Latino: Memories and Stories*. New York: Houghton Mifflin Company.
- Balderston, Daniel and Marcy Schwartz. (ed). 2002. *Voice-Overs: Translation and Latin American Literature*. Albany: State University of New York Press.
- Montelongo, Alfonso. 2005. La llamada del sentido. *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* 410: 14 – 15
- Martínez-San Miguel, Yolanda. 2000. Bitextualidad y bilingüismo: reflexiones sobre el lenguaje en la escritura latina contemporánea. *Centro Journal* Vol. XII(1) :19 -34.
- Mohr, Nicholasa. 1985. *Rituals of Survival: A Woman's Portfolio*. Houston: Arte Público Press.
- Mohr, Nicholasa. 2000. *El Bronx Remembered*. Austin: Holt, Rinehart & Winston.
- Mohr, Nicholasa. 1985. *Nilda*. Houston: Arte Público Press.
- Sánchez Korrol, Virginia. 1994. *From Colonia to Community*. Los Angeles: University of California Press.
- Steiner, George. 1980. *Después de Babel*. Trad. Adolfo Castañón. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Vásquez Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología*. 1977. Washington: Georgetown University.

CIBERGRAFÍA

Domínguez Miguela, Antonia. *Esa imagen que en mi espejo se detiene: la herencia femenina en la narrativa de latinas en Estados Unidos*. 20 January 2002 , Averroes, Junta de Andalucía.

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/-21003736/adm/latinas/herencia.pdf>
(consultado el 19 de septiembre de 2005).

Payás, Gertrudis. 1997. *Posada para forasteros*.

<http://www.puebla.megared.net.mx/~lagerta/pdf/Posada%20para%20Forasteros.pdf>
(consultado en diciembre 2, 2004)

Payás, Gertrudis. 1998. *¿Qué reflexión teórica debe tener el traductor?*

<http://www.puebla.megared.net.mx/~lagerta/pdf/Reflexiones%20te%F3ricas%20sobre%20la%20traducci%F3n.pdf> (consultado en diciembre 2, 2004)

Payás, Gertrudis. 1995. *La responsabilidad del traductor ante la lengua: préstamos, 'lavado' y liberalismo lingüístico*.

<http://www.puebla.megared.net.mx/~lagerta/pdf/La%20responsabilidad%20del%20traductor%20ante%20la%20lengua.pdf> (consultado en diciembre 2, 2004)

Stavans, Ilan. *El heart de la palabra: conversaciones en torno al Spanglish*.

http://www.barcelonareview.com/40/s_is_ent.htm (consultado el 12 de abril de 2005).